

villa. Y el conde de Pino-hermoso ponía a disposición de Albacete toda su influencia y su fortuna personal para conseguir que la entonces villa pudiera alojar al rey. A tal fin adelantó de su propio bolsillo los 12.000 reales que eran necesarios para la reparación del camino, y otras sumas para gastos diferentes. Por fin, el 2 de mayo, a las 12 de la mañana, llegaba la grata nueva: el rey había decidido continuar su viaje hasta Madrid; saldría de Valencia el día 5 durmiendo esa noche en Játiva, el día 6 en Almansa y el 7 en Albacete. El conde de Pino-hermoso y el Ayuntamiento de Albacete se habían salido con la suya, obligando al rey a dormir en la población.

PREPARATIVOS EN ALBACETE PARA EL RECIBIMIENTO DEL REY

La noticia del cambio en el itinerario de la comitiva real fue acogida en Albacete con el mayor entusiasmo, y enseguida fueron acelerados los preparativos del acontecimiento. Ya antes se había recibido un curioso oficio del "Subdelegado del Real Heredamiento del Real Sitio de Aranjuez", comunicando a los alcaldes de Corral de Almaguer, Pedernoso, Minaya, Albacete y ciudad de Almansa que inmediatamente recibirían "diez cargos de agua de la fuente de Cirolillos de que veían SS.MM., dexando dos cargas en cada uno, encargando a persona de confianza para que cuide de que sea realmente de la citada fuente, y después la entregue a las Justicias de dichos pueblos, a las que se encargará de su custodia hasta que llegue S.M." El agua la trajo un guarda de a caballo

de los Reales bosques, exigiendo en cada pueblo el correspondiente recibo ante escribano, con las mayores recomendaciones para su custodia "por lo que pueda interesar este servicio a la preciosa salud y vida de S.M."

El Intendente de Murcia remitió al Ayuntamiento de Albacete una copia de las instrucciones dadas por el Duque de San Carlos para el protocolo del alojamiento: "Se debe nombrar un aposentador para que en los tránsitos haga el alojamiento de S.M., AA., y servidumbre:—S.M. come con los SS. infantes y las personas a quienes haga el honor de que le acompañen.— Debe haber otra segunda mesa para cinco individuos de la comitiva, y otra tercera para la servidumbre.— En una misma casa se ha de colocar a S.M. y SS. infantes. A la inmediación de la alcoba de S.M. habrá dos camas para dos de sus criados.— En las alcobas de los SS. infantes habrá un catre, o en un cuarto inmediato.— Si la casa fuese capaz de alojar en ella al duque de San Carlos, o en un alojamiento inmediato. Se destinará alojamiento para el Secretario de S.M. que trae una hija, dos hijos, una criada y un criado.— Otro para el ayuda de cámara de S.M. y un hermano capitán.— Otro para el médico de cámara de S.M. con su hija, dos hijos y las mujeres de estos.— Otra para el excmo. sr. D. Juan de Escoizquiz, su primo y señora de este.— Otro para el mariscal de campo Dn. José de Zayas.— Otro para un capellán.— S.M. continúa su viaje, si los tiros lo permiten, en dos tandas, esto es, con tres o cuatro coches cada día, de forma que se necesitarán sobre cien mulas.— Oteyza.—"

Otro problema gravísimo era el de